S

egún el resumen que antecede al artículo [Accounting for hegemony. Fascist ideology and the shifting roles of accounting at the University of Ferrara and the Alla Scala Opera House (1922–1943)](https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/10323732211009517), escrito por Michele Bigoni, publicado por Accounting History, 2021, Vol. 26(4) 640–664: “*Accounting researchers have shown how accounting is implicated in the creation of power relations. Most studies assume a unidirectional relationship between the ideological beliefs of those in power and accounting practices. The study adopts Gramsci’s understanding of power relations to analyse how Italian Fascists enlisted accounting information to ensure that two important organisations, the University of Ferrara and the Alla Scala Opera House, would become a conduit for the diffusion of Fascist ideology. The article shows how there is not an uncomplicated, unidirectional relationship between ideology and accounting. The illusorily neutral appearance of accounting allows it to be adapted to play different roles and acquire different meanings even in the achievement of the same set of ideological beliefs. The study also shows how Gramsci’s thought offers an alternative reading of power relations to that of Foucault and Marx and considers a set of ideological beliefs which are scarcely analysed in accounting history studies.*”

Contra lo que piensan jueces, autoridades administrativas, empresarios y muchos contadores, la contabilidad no es una ciencia exacta, ni está exenta de sesgos provenientes de las ideologías o de las culturas. Cada preparador, cada auxiliar, cada asegurador, cada lector de la información contable actúa según sus preconceptos que son la plataforma sobre la cual todos funcionamos. La capacidad de representar las cosas según ciertos intereses es palpable en la contabilidad tributaria que casi todos aceptan sin chistar. La contabilidad no forma parte de las ciencias de la naturaleza, en las que pueden establecerse comportamientos de segura repetición. Es una ciencia social, ocupada del comportamiento de los seres humanos desde una perspectiva que le es propia, pero conectada con todas las demás. Conceptos como el de riqueza o el de utilidad han tenido muchos cambios, precisamente por el esfuerzo de hacerlos responder a ciertas ideologías, culturas o intereses. Entre nosotros vale la pena decir que nuestro código civil no reconocía mayor valor a la propiedad mueble, como tampoco consideraba a las mujeres iguales a los hombres. Recientemente hemos visto atribuir valor a los llamados *cripto activos*, de manera que hemos dado paso a un nuevo instrumento de especulación. Nuestros estudiantes deben conocer las ideologías, las culturas, que han obrado en el diseño de los estándares, lo que en gran parte se puede estudiar consultando la historia de los proyectos y finalmente los fundamentos de las conclusiones. No es un ejercicio de memorización sin comprensión, sino un conocimiento crítico. Ahora bien: no se puede aspirar a que la contabilidad financiera deje de responder a las finanzas. La forma como se piensa y opera en los mercados del mundo no puede desconocerse ni aun estando en desacuerdo con ella.

*Hernando Bermúdez Gómez*